

Lecciones de psicología social



Juan Soto Ramírez • Juan Carlos Huidobro Márquez • Nayib Carrasco Tapia
Eds.



Lecciones de psicología social





Lecciones de psicología social

Juan Soto Ramírez
Juan Carlos Huidobro Márquez
Nayib Carrasco Tapia
(Editores)





Resumen

El objetivo del presente libro es dar a conocer distintas formas de la psicología social y diferentes posicionamientos teóricos y metodológicos relacionados con este campo de conocimientos. Para lograrlo, se compilaron catorce trabajos que se agruparon en cinco secciones. En el libro, se integran dos tipos de trabajos: unos que muestran resultados de investigaciones aplicadas y otros de carácter más teórico. En el título se apela a la definición más llana del término *lección*, que es la de exposición. Cada tema aquí explorado y expuesto fue escrito por especialistas. La sección de “Encrucijadas” es el recorrido de la psicología social desde la micropsicología hasta la psicología cultural; la de “Caminos” se encarga de abordar los temas del tiempo y del olvido social; en “Veredas” se discute acerca de la política y la democracia; “Senderos” incluye dos temáticas muy particulares de la psicología social: el amor y la vejez, y “Rutas” aborda temas como la resiliencia, la participación social indígena y la vieja discusión sobre las categorías de individuo y sociedad. Este libro se planeó, originalmente, a partir de un coloquio realizado entre la Sociedad Mexicana de Psicología Social (SOMEPSO) y la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Gracias a las gestiones que se realizaron con la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) se pudo realizar una obra con colaboraciones de tres países: México, Colombia y Argentina. Esperamos que este trabajo sea prolífico y marque el inicio de futuras colaboraciones.

Palabras clave: psicología social, afectividad, tiempo, pensamiento, lenguaje e interacción.

¿Cómo citar este libro? / How to cite this book?

Soto Ramírez, J., Huidobro Márquez, J. C. y Carrasco Tapia, N. (eds.) (2023). *Lecciones de psicología social*. Sociedad Mexicana de Psicología Social y Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587604221>



Abstract

The objective of this book is to present different forms of social psychology and different theoretical and methodological positions related to this field of knowledge. To achieve this, fourteen works were compiled and grouped into five sections. The book integrates two types of works: some that show results of applied research and others that are more theoretical in nature. The title refers to the simplest definition of the term “lesson,” which is that of an exposition. Each topic explored and presented here was written by specialists. The “Crossroads” section is the journey of social psychology from micropsychology to cultural psychology; the “Paths” section addresses the topics of time and social oblivion; in “Trails,” there is a discussion about politics and democracy; “Footpaths” includes two very particular themes of social psychology: love and old age, and “Routes” included topics such as resilience, indigenous social participation, and the old discussion about the categories of individual and society. This book was originally planned based on a colloquium held between the Mexican Society of Social Psychology (Somepso) and the Faculty of Psychology of the National Autonomous University of Mexico (UNAM). Thanks to the efforts made with the Cooperative University of Colombia (UCC), a work with collaborations from three countries - Mexico, Colombia, and Argentina - was possible. We hope that this work will be productive and mark the beginning of future collaborations.

Key words: Social psychology, affectivity, time, thought, language and interaction.

Lecciones de psicología social / (editores), Juan Soto Ramírez, Juan Carlos Huidobro Márquez, Nayib Carrasco Tapia. -- Bogotá : Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2023.

390 páginas.

Texto en español con resumen en inglés. -- Contenido parcial: Preludio -- Capítulo 1. ¿Micropsicología? : lecciones psicossociales de un método historiográfico / Juan Carlos Huidobro Márquez -- Capítulo 2. La psicología del siglo xxi es cool / Juan Soto Ramírez -- Capítulo 3. La psicología cultural : otra mirada hacia la vida social / Ma. Emily Ito Sugiyama.

ISBN 978-958-760-421-4 (IMPRESO) -- 978-958-760-420-7 (PDF) -- 978-958-760-422-1 (EPUB)

1. Psicología social - Investigaciones 2. Afecto (Psicología) 3. Sociolingüística 4. Pensamiento 5. Tiempo I. Soto Ramírez, Juan, 1970-, editor II. Huidobro Márquez, Juan Carlos, editor III. Carrasco Tapias, Nayib, editor

CCD: 302 ed. 23

CO-BOBN- a1120028

Lecciones de psicología social

© Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y la Sociedad Mexicana de Psicología Social, Bogotá, julio de 2023

© Juan Carlos Arboleda Ariza et al.

ISBN (IMPRESO): 978-958-760-421-4

ISBN (PDF): 978-958-760-420-7

ISBN (EPUB): 978-958-760-422-1

DOI: [HTTPS://DOI.ORG/10.16925/9789587604221](https://doi.org/10.16925/9789587604221)

Colección Investigación en Psicología

Proceso de arbitraje doble ciego:

Recepción: septiembre de 2021

Evaluación propuesta de obra: septiembre de 2021

Evaluación de contenidos: marzo de 2022

Correcciones de autor: septiembre de 2022

Aprobación: octubre de 2022

Fondo Editorial

Director Nacional Editorial: Julián Pacheco Martínez

Especialista en Edición de Libros Científicos: Camilo Moncada Morales

Especialista en Edición de Revistas Científicas: Andrés Felipe Andrade Cañón

Especialista en Gestión Editorial: Daniel Urquijo Molina

Especialista en Administración Editorial: Claudia Carolina Caicedo Baquero

Proceso editorial

Corrección de estilo y lectura de pruebas: Nathalie de la Cuadra

Diagramación y diseño de cubierta: Diego Abello Rico

Ilustración: Fabián Beltrán

Impresión: Shopdesign S.A.S.

Impreso en Bogotá, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995.

Nota legal

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio –mecánicos, fotocopias, grabación y otro–, excepto por citas breves en textos académicos, sin la autorización previa y por escrito del Comité Editorial Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia.



Contenido

Introducción	13
<i>Juan Soto Ramírez, Juan Carlos Huidobro Márquez, Nayib Carrasco Tapia</i>	
ENCRUCIJADAS	25
¿Micropsicología? Lecciones psicosociales de un método historiográfico	27
<i>Juan Carlos Huidobro Márquez</i>	
La psicología del siglo XXI es cool	47
<i>Juan Soto Ramírez</i>	
La psicología cultural: otra mirada hacia la vida social	85
<i>Ma. Emily Ito Sugiyama</i>	
CAMINOS	103
Aprender el tiempo	105
<i>Pablo Fernández Christlieb</i>	
Olvido social: el elemento del poder	119
<i>Jorge Mendoza García</i>	
Movimiento y narración: devenir otros en el tiempo	143
<i>Edwin Alexander Hernández Zapata, Jorge Andrés Jiménez Rodas</i>	

VEREDAS	165
La psicología y la emergencia de lo pospolítico: el desbordamiento de todos los principios	167
<i>Juan Pablo Duque, Blanca Reguero Reza</i>	
La construcción de la democracia y el desarrollo de la psicología política	189
<i>Manuel González Navarro</i>	
La razón poscapitalista y sus condiciones psicosociales	223
<i>Carlos Arturo Rojas Rosales</i>	
SENDEROS	263
Otra psicología social del amor	265
<i>Armando Gutiérrez Escalante</i>	
Pandemia de vejez: imaginarios sociales edadistas en tiempos de COVID-19	299
<i>Santiago Bavosi, Juan Carlos Arboleda Ariza</i>	
RUTAS	323
De la resiliencia a la resistencia. Prácticas psicosociales de afrontamiento, afirmación y libertad en Contextos de violencia sociopolítica en Colombia	325
<i>Nayib Carrasco Tapia, Milton Morales</i>	
Participación social indígena en políticas públicas	361
<i>Yira Lizeth Perea Osorno, Carlos Andrés Florez Rojas</i>	
Sobre los autores	383



Introducción

Juan Soto Ramírez
Juan Carlos Huidobro Márquez
Nayib Carrasco Tapia

La psicología social de hoy es diversa. Las preocupaciones académicas, las investigaciones y las problemáticas que ocupan a quienes investigan en el campo de la psicología social contrastan altamente con lo que se había venido haciendo durante la primera mitad del siglo xx. En esta época, la psicología social se asentó de manera institucional, a la par que desarrollaba un empeño obstinado por convertirse en una disciplina científica, en el sentido estricto de la palabra; cuestión que, a pesar de tantos esfuerzos, no sucedió del todo. Pero lo que sí ocurrió en el siglo xx fue que la psicología social comenzó a tomar distancia con la propia psicología y con la sociología, aunque a veces se les siga confundiendo. Por ejemplo, muchos estudiantes deciden estudiar psicología social pensando que al terminar su formación universitaria pueden trabajar vistiendo una bata blanca —con la *psy* bordada— dando terapias en un consultorio. En este siglo, todavía hay quienes siguen pensando que la psicología social es una rama o una especialidad de la psicología, y algunos suponen que la psicología social no es más que sociología venida a menos o una sociología con menores pretensiones explicativas. Otros tantos hasta afirman que hay dos psicologías sociales: una psicológica y una sociológica. Los que solo leen manuales de psicología social aseguran que existen dos culturas o regímenes psico-sociales: uno individualista y otro colectivista.; asimismo, que existe una psicología social que se hace en el campo y otra que se produce en el escritorio. Después de tanto tiempo, muchos siguen hablando de viejos asuntos como los niveles de explicación en psicología social o de las representaciones sociales. Ni qué decir de la gran cantidad de psicólogos sociales, que es mayoritaria, que sigue utilizando escalas y cuestionarios para tratar de aproximarse al estudio de la realidad social. Sorprendentemente, hay quienes continúan tratando de encontrar la conexión entre la psicología

freudiana y los presupuestos antropológicos del marxismo para construir una psicología social muy peculiar.

Es decir, hoy día, coexiste una gran diversidad de posicionamientos en el interior de la psicología social que se alimentan, inclusive, de distintas filosofías como el empirismo y sus distintas versiones (positivismo y realismo), y las concepciones contrarias (idealismo, racionalismo y convencionalismo), solo por mencionar algunos casos. A pesar de esta diversidad, las creencias básicas alrededor de la investigación siguen agrupándose en torno a tendencias dominantes delineadas por paradigmas que han logrado aglutinar comunidades y grupos académicos. Los perfiles de investigación siguen yendo de lo experimental-manipulativo hasta lo hermenéutico-interpretativo, mientras que las epistemologías siguen debatiéndose entre el dualismo-objetivismo y lo transaccional-subjetivista. Pero eso sí, muy a pesar de la comunidad de psicología social de inclinaciones empiristas, la investigación cualitativa ha ido ganando terreno. La utilización de métodos y técnicas, así como los estilos en la investigación, se ha diversificado y los investigadores ya han decidido, tiempo atrás, salir de los laboratorios (y las aulas de clase) y tomar por asalto la calle. Si es posible hablar de dos psicologías sociales, entonces, no será porque exista una psicológica y otra sociológica, sino porque, más bien, hay preocupaciones de investigación centradas en el estudio de la conducta, por un lado, y por el estudio de la acción, por otro. Esto sí marca un gran contraste en el momento de hacer psicología social. Una cosa es estudiar comportamientos y otra muy distinta es estudiar significados. No son equivalentes, ya se sabe, conducta y pensamiento; aunque, acerca de esto, hay algo por aclarar: no es lo mismo estudiar el pensamiento de forma empírica que por la vía hermenéutica. Esto es, no toda preocupación por el estudio del pensamiento, por ejemplo, resulta en una aproximación de corte interpretativo. En términos de los vocabularios de la mente, se encuentran versiones pictóricas y pragmáticas; las primeras apelan a lo mental como el reflejo del mundo exterior, mientras que las segundas consideran lo mental como un rasgo constitutivo de las relaciones sociales. Esto también hace mucha diferencia, en términos ontológicos, epistemológicos y metodológicos, en el momento de concebir la realidad, en la forma de generar preguntas de investigación y al definir estilos investigativos de dicha realidad. No obstante, y a pesar de la pluralidad, la hegemonía en materia de investigación, como en otros campos de conocimiento, no ha desaparecido; posiblemente, hasta se ha afianzado aún más.

En este escenario, el presente libro no agota, ni por error, todas las versiones de la psicología social; por el contrario, se constituye solo como una pequeña muestra de diversidad en torno a las tan variadas preocupaciones, temáticas, enfoques de investigación y estilos de escritura que se hallan e interactúan en la disciplina. Tal diversidad es tan característica que, incluso, se podrán aquí encontrar textos que en otros momentos no hubieran podido ser incorporados o examinados a la luz de los conocimientos y las prácticas de esta.

Pues bien, esta obra comenzó con la idea de agrupar un conjunto de reflexiones que tuvieran como eje de desarrollo lo *emergente* dentro del campo de la psicología social, ya fuera en términos temáticos, teóricos o metodológicos. Tal cuestión surgió como una deuda y un compromiso que se generó a partir de un foro realizado en 2017 entre la Sociedad Mexicana de Psicología Social (Somepso) y la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y gracias a las gestiones que se establecieron con la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), a través de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, se lograron sumar esfuerzos para poder materializar esta obra. La comunidad de psicología social que participa en este libro fue convocada con la idea de elegir algún tema de su especialidad y poder desarrollar una discusión sobre tópicos significativos y relevantes para la psicología social contemporánea. Se trata, entonces, de un libro que agrupa distintas preocupaciones e intereses desde un campo específico de conocimientos y que muestra, a la par, una elocuente diversidad de quehaceres disciplinares e investigativos.

Así, pues, *Lecciones de psicología social* logró convocar a psicólogas y psicólogos sociales de tres países (México, Colombia y Argentina) y de siete universidades. El libro está organizado por secciones que remiten a distintos modos de referir la diversidad ya planteada en torno a la disciplina. Cada sección contiene varios caminos de entrada y salida de la psicología social, pero ¿por qué esta idea de camino? Se plantea que la velocidad con la que se desarrollan los campos de conocimientos es muy diferente al tiempo de la realidad social y al de la sociedad misma, y los campos de conocimientos se desarrollan por caminos que permiten recorridos, trayectos y rutas diferenciadas. Algunos son de fácil ubicación y reconocimiento; otros, no tanto. Algunos apenas están dibujados; otros están lo suficientemente desgastados; unos son rústicos y otros, extremadamente modernos. Algunos son, de sobra, desconocidos y por otros es demasiado fácil perderse. Al considerar que la psicología social transita de distintas maneras por

la realidad social, el motivo del camino es idóneo para la organización de este texto. Consideramos que, en algún sentido, la psicología social ha ido cabalgando detrás de una zanahoria, incluso en su versión más comprometida con las situaciones apremiantes, y parece ir siempre dos pasos detrás de lo acontecido. Por ello, en casos extremos, cuando algunos textos apenas ven la luz, aquello de lo que hablaban simplemente ha dejado de existir. Pero esto no es algo que deba alarmar a los psicólogos y psicólogas sociales. No es un fenómeno extraño, ni privativo de la psicología social. Es propio de las ciencias sociales en general.

De esta manera, la sección “Encrucijadas” representa el punto de partida de este libro. Los trabajos incluidos invitan a transitar a través de caminos poco explorados de la psicología social, más no desconocidos, que van desde la llamada microsociología hasta la psicología cultural. “Caminos”, por su parte, incluye recorridos ya conocidos, pero poco andados: tiempo y olvido son sus motivos. “Veredas”, esos caminos estrechos por donde pasan muchos, incluye la política y la democracia. “Senderos” es un conjunto de vías en formación y sugiere recorridos que difícilmente podrían encontrarse. “Rutas”, a diferencia de la sección anterior, marca un pasaje previsto a razón de la participación.

Como no se trata de un manual, se optó por el título *Lecciones de psicología social*, y se apela a la acepción, creemos, más sensata de la palabra que es la de exposición, sin la pretensión de un significado complementario, de enseñar o instruir de manera autoritaria. El libro puede ser visto como un conjunto organizado de exposiciones, orientaciones y señalamientos cuyo elemento común y resultante es la psicología social. Los textos y la organización de ellos marcan particulares ejercicios, secuencias e ilustraciones con las que la disciplina se muestra en la obra. De ahí que la comunidad lectora pueda seleccionar los capítulos que más le interesen para leer y disfrutarlos. El texto tiene, por lo tanto, muchas posibilidades de elección.

Como obra particular, seguramente será la primera de futuras colaboraciones entre grupos latinoamericanos de psicología social. Desde luego, seguirán sumándose esfuerzos, temas, preocupaciones, estilos y generaciones para lograr un intercambio prolífico que no se restrinja, exclusivamente, a la geografía cultural de un país. Porque algo que tiene el libro, habría que subrayarlo, es que en esos caminos en los que están divididas sus secciones hay varias generaciones de la comunidad latinoamericana de psicología social. Es un libro que presenta, al menos, dos tipos de trabajos: unos que han sido el resultado de la investigación aplicada y otros, producto de la

reflexión teórica. Es un libro que puede ser de utilidad para investigadores, profesores y estudiantes universitarios, y por supuesto para la gente que, en la librería o en internet, le guste transitar por los diferentes recorridos de la psicología social. ¿Qué contiene el libro?

El capítulo titulado “¿Micropsicología? Lecciones psicosociales de un método historiográfico” parte del conocido diagnóstico presentado por María Milagros López-Garriga en los años ochenta del siglo pasado, y asume que algunas problemáticas teórico-metodológicas descritas por ella, como el énfasis individualista y psicologizante, la importancia excesiva en perspectivas experimentalistas, el antiteoricismo y la ausencia de marcos espacio-temporales, no han sido solventadas en la aún joven historia de la psicología social. Se reconoce que en los últimos años han aparecido enfoques que, indudablemente, han abonado al desarrollo de la disciplina en varios sentidos; no obstante, piensa el autor que la condición en ella persiste, en cierto sentido, sin muchos cambios. Al respecto se propone, como un ejercicio de *imaginación psicosocial*, incorporar el perfil innovador y crítico de ciencias vecinas, como la corriente historiográfica denominada microhistoria, a fin de ensayar posibles soluciones a tal crisis. De este modo, se asume en ese ejercicio cada una de dichas problemáticas para proponer una orientación superadora, por ejemplo, de la tensión individuo/sociedad; una que se ubique en los intersticios y en las contradicciones de los regímenes societales; que no asuma lo homogéneo, lo típico y el consenso como elemento fundamental de un característico orden social; que se admita alejada de toda posición realista o relativista, y que se reconozca como una disciplina del indicio, del cambio de escala, del conflicto. En efecto, para el autor esta micropsicología no existe, pero las preguntas planteadas en este ejercicio podrían ayudar a librar el umbral del embrollo en el que se encuentra la psicología social.

El capítulo “La psicología del siglo XXI es *cool*” propone, entre otras cosas, que la psicología se ha convertido en una ciencia moral. La propuesta, aunque no es nueva, actualiza una discusión sobre la forma como la psicología, al irse volviendo cada vez más experimental, se fue olvidando de considerar lo social como una parte esencial de sus reflexiones, problematizaciones y análisis. A decir del autor, la psicología recurre a estrategias como la reificación para considerar los fenómenos mentales como si fuesen cosas que están en el interior de las personas para poder ser medidos y manejables. La psicología del siglo XXI, de acuerdo con su diagnóstico, gira en torno a algunas preocupaciones como el bienestar psicológico, la salud

mental y la felicidad; preocupaciones que no hacen más que fomentar el individualismo y son acordes con el capitalismo de consumo. La psicología del siglo XXI, entonces, enfrenta algunos problemas tanto en la práctica como en la investigación: la falta de crítica, la falta de revisionismo histórico y facilidad con la que acoge las modas culturales. Estas situaciones han hecho de la psicología un campo de conocimientos y una práctica *cool*. La psicología del siglo XXI, para el autor, se ha convertido en un campo de conocimientos que celebra el individualismo y fomenta la despolitización de las acciones para alcanzar el bienestar, la salud mental y la felicidad. De alguna manera, la psicología del siglo XXI se ha plegado al conformismo social que busca reivindicar el orden social y reproducirlo, más que modificarlo radicalmente. Ha cambiado, subraya el texto, las revueltas sociales por las terapias.

En el capítulo “La psicología cultural: otra mirada hacia la vida social”, se analiza la situación de la psicología social en términos del débil vínculo que existe entre la educación superior, pública, y las necesidades planteadas por diferentes sectores de la sociedad. En específico, se examina la naturaleza y la vinculación que las diferentes teorías y perspectivas establecen en el interior de ella y su correspondiente proporción con los escenarios en los que podrían intervenir. Aquí se identifica un déficit de la disciplina, la poca incidencia de esta en la realidad que dice estudiar y la falta de promoción del perfil profesional del psicólogo. La autora propone que la psicología cultural sea una alternativa práctica que incorpore el concepto y el fenómeno de cultura constitutivo de los procesos psicológicos. Con ella, es posible asumir de manera explícita las tradiciones culturales y las prácticas sociales en recíproca determinación y singularidad con la psique humana. El estudio de procesos identitarios propios a distintas comunidades, por ejemplo, se estudia ya en su relación con otros como los característicos de la colonización y la modernización; lo mismo en términos de prácticas, como las curativas, ligadas a tradiciones, medicinas y rituales de sanación. Sin olvidar que la psicología cultural se incorpora, igualmente, a las realidades producidas por la tecnificación del mundo; es decir, al establecimiento y a la crítica de espacios virtuales/informáticos hoy en día vinculados a procesos de consumo e individualismo. De este modo, la psicología cultural es presentada por la autora más como un modo de hacer psicología que como una rama o campo específico de ella. El ejercicio de esta psicología cultural develaría con ello la riqueza y complejidad de su estudio e intervención a la

par de una postura ética en términos de inclusión, aceptación y respeto por las distintas formas de vivir en sociedad.

En el capítulo “Aprender el tiempo”, el autor retoma un asunto de reflexión un tanto olvidado por la psicología social, una dimensión casi totalmente ajena a la disciplina, para elaborar un texto respecto de las particulares condiciones de coexistencia con las que los objetos sociales se inscriben en el mundo. El tiempo, para el autor, personifica el elemento psicológico, afectivo y experiencial con el que estos objetos se hallan en copresencia bajo diferentes coordenadas o polos de orientación social. Es decir, la consideración de estos objetos de acuerdo con su propia temporalidad: en términos del pasado, presente y porvenir; conforme a las duraciones de corta y larga duración históricas, y en correspondencia con sus propias velocidades. Con ello, el sujeto de reflexión no *apre(h)ende* esta dimensión bajo las cronometrías existentes y habituales, sino que lo hace descubriéndose en el punto de vista, justo donde varios de estos tiempos se encuentran, se concentran o se cruzan; el sujeto temporal se descubre en medio de variadas temporalidades, todas ellas sincrónicas, mientras su mundo, en cada momento, se va desarrollando. Justamente, el autor traza, como lo realiza en buena parte de su vasta obra, un nuevo plano de entendimiento de lo social ligado al examen de esta particular dimensión.

“Olvido social: el elemento del poder” es un capítulo en el que se señala que uno de los fenómenos asociados a la naturaleza de los procesos mnémicos, el olvido social, posee un componente central fundamental: el poder. La forma como este olvido se materializa en la sociedad refiere un largo proceso histórico: en un inicio, en la lejana Atenas, el olvido se instituye primero como prohibición, la prohibición del recordar y, a lo largo de los siglos siguientes como la sustitución, quema y borramiento de documentos escritos y gráficos. No es el olvido solamente, como lo ha apuntado la disciplina psicosocial, la imposibilidad de evocar o expresar elementos significativos para la vida colectiva. El autor apunta, más bien, hacia el ejercicio de prácticas de desvanecimiento, ocultamiento y desaparición de piezas y medios de la lógica social que se hallan vinculadas intrínsecamente a la institución y al poder. Es, como tal, la imposición del olvido desde y por sectores que intentan imponer la negación del recurso del pasado público. Es la legitimación, por la fuerza, planeada y puesta en marcha, de distintas formas de olvido; pero también señala, afortunadamente, prácticas de resistencia; oposiciones y disputas en la memoria; visos e indicios que

prometen la recuperación de esas memorias olvidadas, en contrasentido del olvido y en correspondencia con el recuerdo colectivo.

En el capítulo “Movimiento y narración: devenir otros en el tiempo”, hay un interés por describir el mundo a partir de categorías diferentes a aquellas que han sido regularmente utilizadas en la psicología social. Los autores vinculan su análisis con ejes explicativos como la dimensión temporal, el movimiento y la narración. De modo particular, asumen que es posible, desde una mirada crítica y politizada de la disciplina, la problematización de la aceleración y normalización de la vida en Occidente, así como de la generación de narrativas hegemónicas en ella. En el primer caso, se hace referencia a la monocultura del tiempo veloz, a las políticas temporales empleadas para dirigir conductas. En el segundo, al gobierno de los movimientos, a la estructuración de ambientes moduladores de la acción y, en el último, al predominio de ciertas narraciones, de ciertas historias, articuladas a dispositivos de producción de subjetividades. Como resultado aparece un sujeto veloz, modulado y *aritmado* al presente capitalista. La alternativa crítica a ello, piensan los autores, es la formación de narraciones alternas que puedan devenir en otros tiempos y ritmos. Historias como resistencias, como contra-conductas y como contra-velocidades; elementos que puedan, mediante el ejercicio narrativo, permitir la producción de sentidos y significados para nuevas y alternas formaciones subjetivas.

En el capítulo titulado “La psicología y la emergencia de lo pospolítico: el desbordamiento de todos los principios” se propone utilizar el concepto de *pospolítica* como una herramienta para reflexionar y discutir sobre tres fenómenos sociales de relevancia: los movimientos sociales, las movilizaciones y el accionar de las multitudes. La apuesta del texto es por defender la idea de que lo pospolítico no está caracterizado por la univocidad en su proyecto. Para estos fines, los autores abordan el análisis de algunas propuestas de dos autores que han considerado relevantes para la psicología social en términos de sus propuestas filosóficas, como son Jacques Derrida y Jacques Rancière. Según los autores de este capítulo, la propuesta de ambos filósofos apunta a discutir la configuración de una nueva política a partir de la recapitulación de la importancia de la sensibilidad y las emociones. El capítulo correspondiente cuenta con tres apartados principales: en el primero, se discute la propuesta de Derrida en torno al esquema de una pospolítica; en el segundo, la propuesta de Rancière en torno a la idea de que *nada es político en sí mismo* y, en el tercero se encuentra la propuesta de una pospolítica de la subjetivación. La postura de este capítulo es proponer que

la pospolítica permitirá comprender e investigar distintos fenómenos que bajo el significante de la política no pueden descifrarse del todo.

“La construcción de la democracia y el desarrollo de la psicología política” es un capítulo en el que se analiza la forma como distintos acontecimientos históricos y políticos en México, de importancia, han favorecido la aparición de diferentes acciones y significados que se hallan, hoy día, en las relaciones sociales y de poder. El recorrido propuesto en este capítulo comienza en los inicios de la Revolución mexicana, destacando las transformaciones de los Gobiernos, la organización y la cohesión sociales. En este camino, se toma en consideración la transformación de la sociedad mexicana siempre de cara a los cambios en la política y el poder vistos desde la psicología política. En el texto, se propone desarrollar una psicología política centrada en la intersección de las ciencias sociales tomando como elemento central la democracia. El capítulo cuenta con tres apartados principales: en “La democracia como problema”, se plantea que establecer un límite entre la psicología social y la psicología política es algo complicado y se propone la necesidad de reconocer la psicología de las minorías como uno de los elementos más importantes de la psicología política; en “La nación como escenario”, se da cuenta de la transformación política de la nación mexicana a partir de la revolución social del siglo xx que se vivió ahí. En “Las coordenadas de la psicología política”, se propone la articulación de distintas ciencias sociales para poder apreciar la forma como los ciudadanos pueden acceder y transformar el poder. Al final se exponen algunas rutas que, de acuerdo con el autor, son necesarias para analizar los hechos en la vida de las sociedades democráticas.

En el capítulo “La razón poscapitalista y sus condiciones psicosociales”, se plantea no solo la existencia de una era poscapitalista, sino también su análisis de cara a una transformación que va de los llamados procesos del extractivismo energético al extractivismo del saber. De acuerdo con el autor, ha surgido una sociedad distinta o, al menos, está en vías de transformación en términos de su dependencia de los energéticos fósiles a los no fósiles, lo cual desemboca en una sociedad que mira en el uso de las energías alternativas una posibilidad de plantear nuevos procesos de aprovechamiento de las energías. En el capítulo, se propone la posibilidad de plantear críticas a la ética del trabajo en una era poscapitalista propia del siglo XXI. Se llama la atención sobre la importancia de luchar por el establecimiento de nuevas lógicas en materia de orden social e internacional en cuanto al aprovechamiento energético y la seguridad energética desde

el análisis de las condiciones psicosociales que lo permitan o que sean necesarias para ello.

“Otra psicología social del amor” es un capítulo que presenta una aproximación al tema del amor desde la psicología social sociológica con un enfoque construccionista. En el texto se analizan, entre otras cosas, distintas formas de conceptualizar el amor que van desde la Grecia clásica hasta el siglo XXI. Este análisis está delimitado por los distintos contextos culturales y discursivos que, de acuerdo con el autor, son los característicos de cada época. La propuesta de este trabajo es reformular al amor como fenómeno. La propuesta radica en entenderlo como un constructo referido a las distintas maneras socialmente aceptables de establecer las relaciones asociativas de carácter afectivo. En el texto, se cuestiona la idea de que el amor sea un sentir universal y se plantea como algo que tiene un origen social y que se ha venido conformando a partir de la historia de Occidente. Propone que no hay amor, sino amores que están determinados culturalmente y su significación se configura en cada época. El amor es, para el autor, un fenómeno colectivo y una forma simbólica compartida, así como una construcción histórica de Occidente; algo que cambia de acuerdo con su significación y por su oposición a los intentos de su racionalización. Habrá que ver cómo se sigue transformando en función de las relaciones asociativas.

El capítulo “Pandemia de vejez: imaginarios sociales edadistas en tiempos de COVID-19” realiza un análisis de las prácticas discursivas que emergen en el contexto de la pandemia generada por la aparición del COVID-19 y los procesos psicosociales de discriminación hacia las personas mayores, también llamado edadismo. En este análisis, el ámbito discursivo informativo es uno de los que más registra una alta concentración discursiva negativa sobre las “personas mayores”, ya que existe una amplia proliferación de contenidos informativos hacia esta población. Los registros epidemiológicos de la pandemia y la pandemia misma como fenómeno social, económico y cultural han facilitado la emergencia de dichos contenidos. La pandemia ha operado como un catalizador que ha propiciado la intensificación de imaginarios sociales edadistas. Otra práctica discursiva gira en torno a la conceptualización de la vejez como una etapa del curso de vida que es patológica, de riesgo y vulnerable; además, los contenidos de dichas prácticas se concentran en relatos de fragilidad, que se han acentuado con la atribución de riesgos asociados particularmente a la edad. De esta forma, se establece una relación entre muerte y vejez. Otro de los estereotipos que se ha fortalecido en el contexto de la pandemia es el de considerar

la vejez como un gran cúmulo de decrepitudes e inutilidades. La revisión de estas prácticas discursivas conduce, en el capítulo, al cuestionamiento por concepciones arraigadas y culturizadas respecto a la vejez, que se han formalizado a través de los contenidos informativos, epidemiológicos de la pandemia de COVID-19, pero que emergen en la relevante e imperiosa oportunidad de construir versiones actualizadas a partir de poner en cuestionamiento los propios imaginarios.

En el capítulo “De la resiliencia a la resistencia. Prácticas psicosociales de afrontamiento, afirmación y libertad en contextos de violencia sociopolítica en Colombia”, los autores plantean, a través del análisis de testimonios y mediante una perspectiva investigativa cualitativa, prácticas de resiliencia y resistencia que emergen en personas víctimas ante situaciones de adversidad en el contexto de la violencia política en tres regiones de Colombia. El conflicto que se expresa en estas situaciones de violencia tiene como características su irregularidad y larga duración. Este produce efectos sobre la población civil, que han fragmentado el tejido social tanto en el contexto rural como en el contexto urbano; los efectos se extienden además al debilitamiento de los capitales relacionales, simbólicos, emocionales, económicos. Dichas rupturas y fragilización de los capitales sociales de los ciudadanos y ciudadanas han conducido a la pérdida del proyecto político y cultural de las poblaciones y su proyección de futuro. Sin embargo, pese al contexto abrumador que surge en medio de las condiciones de violencia, que se perpetúa con las prácticas de corrupción de los propios organismos e instituciones en los sistemas de atención y reparación a las víctimas, que a su vez generan procesos psicosociales de victimización y marginalidad, ha surgido un caudal de prácticas sociales colectivas de cohesión social y comunitaria que han posibilitado procesos de recuperación y reparación. En este sentido, los resultados coinciden con las perspectivas construccionistas y ecológicas de la resiliencia que han insistido en el potencial de las poblaciones a partir de la reconfiguración del sujeto social que cobra vigencia en la propia autodenominación de las personas víctimas como nuevos sujetos políticos.

“Participación social indígena en políticas públicas” es un capítulo que analiza las dinámicas de la participación social en el escenario de las políticas públicas, como mecanismo de la constitución política colombiana y las vicisitudes y los aspectos críticos a partir de modelos neoliberales y su tendencia privatizadora, y su escasa y baja correspondencia con las demandas sociales de las poblaciones. Se realiza un acercamiento a las formas de organización, identificación y resistencia de las comunidades étnicas, especialmente de

las indígenas. A través de él se reconocen los impactos socioculturales, se visibiliza cómo estos han sido gestionados desde saberes ancestrales y las formas de resiliencia y empoderamiento comunitario de las comunidades étnicas que desde una perspectiva crítica les posibilita la transformación de la propia realidad. Los hallazgos y resultados permiten reconocer formas de adaptación al marco legal existente desde la articulación de los saberes tradicionales, lo que les posibilita la expresión de sus necesidades. Este tipo de procesos son más ajustados a los rasgos culturales de las comunidades y a los principios del etnodesarrollo. Además, se logran intercambiar nuevas prácticas discursivas adaptadas a las demandas institucionalizadas y de esta forma contribuir a un buen vivir. Este conjunto de aportes lleva a las ciencias sociales, en particular en el contexto de desarrollo colombiano, a identificar estrategias de articulación conjunta desde el etnodesarrollo que redunden e impacten en aspectos como la planeación del territorio, la definición de políticas públicas, entre otros.

Así, si el camino de lectura puede llegar hasta aquí es porque seguramente algo del libro puede llamar la atención. Se espera, además, que sea de utilidad para investigar, dialogar, discutir, reflexionar o emprender una crítica disciplinar. Como en esta publicación no está dicha la última palabra en materia de psicología social, más allá de cuestiones formales, esperamos predominante y sinceramente que este libro sea uno que la comunidad lectora disfrute.